

labras de Ricardo están en el Lib. 4.º Cap. 12.  
y 13.º de son.

### Capit. 10.

De otro Rapto más elevado, y nuevo.  
Joyas, que en él conceden al alma son  
templativas.

Los Desposorios espirituales antes de cele-  
brarse con tan preciosas joyas con q̄ se dis-  
pone el alma; quien bastará á declararlas q̄  
se le dan como á esposa del Verbo eterno? Co-  
municacion. no puede percibir el alma opri-  
mida con la culpa, y así es necesario, que en-  
tre la palabra de Dios más penetrante que to-  
do cuchillo, y por medio de que donde haga  
la dirección que se tocó en la gr̄m.ª parte, donde  
lo animal queda abaxo, y lo espiritual sube  
á lo alto, la parte inferior reducida á paz  
y la superior levantada á gloria.

De este feliz levantamiento dice S. Agust.  
super Genes. ad liter. l. 2. c. 26. arrebatata es  
„ spiritu et locis ventibus, et imaginacione. aquella  
„ regionem spirituales, et intellectualem de las cosas  
„ spirituales, sin semejanza corporal, se ve  
„ allí la verdad no obsecurada, ni ofuscada con

„ las temblas de falsas opinion. Allí las rix-  
„ tudes del alma, no están afanadas, ni traba-  
„ dadas, porque no le hagan guerra con  
„ trarios. Toda la fuerza del alma está allí en  
„ glesia en amar lo que ve, y la suma felicidad  
„ en poseer lo que ama. Allí se vive la biena.  
„ vida, y de ella se comunica y espaxce algun  
„ rocio á la vida humana, para q̄ en las tenta-  
„ ciones de este siglo viva con justicia, templan-  
„ za y fortaleza, caminando á alcanzar á aq̄  
„ Bien, donde habrá quietud segura, y biena.  
„ vision.

De estas palabras del Santo sacamos,  
q̄ en este rapto es levantada el alma, como  
á vista de la Patria, y le reparten una  
como migajas de aquel Panquete Real,  
que hace Dios á los Ciudadanos de ella. Y  
aunque este rapto es tan calificado como se  
há Mo., Santa Theresia dá noticia de otro  
del mismo genero, y de mayor eficacia.  
„ Otro arrebatamiento hai, ó vuelo de espiri-  
„ tu, le llamo yo, que aunque es todo uno en  
„ la misma substancia, pero no en lo inte-  
„ rior, se siente muy diferente. Porque muy  
„ de presto se siente algun. recessus in morim

„tan acelerado del alma, q<sup>l</sup> parece es arrebat<sup>do</sup>.  
 „el espíritu con una violencia q<sup>l</sup> pone harto  
 „temor à los principios. Porque no es poca  
 „turbacion estar una Persona, entã muy en  
 „su sentido, y ver se arrebatã el alma, sin  
 „saber donde va, ò quien la lleva, sin poder  
 „lo resistir. Porque con la facilidad que  
 „en Gigantes puede arrebatã una casa,  
 „con esa misma entã gran Gigante Pode  
 „rroo arrebatã el espíritu. Este arrebatado  
 „arrebatã el espíritu es de manera que  
 „verdaderamente sale del cuerpo, y por  
 „otra parte claxo entã que no puede que  
 „dã en una Persona muerta; à lo meny.  
 „ella no puede decir si entã en el cuerpo, ò  
 „cimo por algunos instantes. Parece, que  
 „toda alma hà estado en otra Region muy  
 „diferente de entã que vivimos à donde se  
 „muestra otra luz tan diferente de la de acá  
 „que si toda curida ella estuviexa fabri  
 „cando junto con otras cosas, fuera im  
 „posible alcanzarlas, y acá en un instante  
 „le enseñan tantas cosas santas, q<sup>l</sup> en  
 „muchos años que trabajara en ordenarlas,  
 „en su imaginacion, y pensamiento, no qu

„diera de mil partes la una.

„Esto no es vision intelectual sino ima  
 „ginaria q<sup>l</sup> se ve con los ojos de alma muy  
 „mejor q<sup>l</sup> acá con los del cuerpo, y sin pa  
 „labras se dan à entender algunas cosas.  
 „Digo q<sup>l</sup> si se algunos cantos los conoce, co  
 „mo si los huviera tratado mucho. Otras ve  
 „junto con las cosas que se con los ojos del  
 „alma, se le representan otras en vision  
 „intelectual, en especial multitud de An  
 „gels con el Señor de ellos, y sin ver nada con los  
 „ojos del cuerpo por un conocimiento admirab  
 „le, que yo no lo sabre decir, se le repre  
 „senta lo que digo, y otras muchas cosas  
 „que no son para decir. Si esto passa entã  
 „do en el cuerpo, ò no, yo no lo sabre decir,  
 „à lo menos ni juraria que entã en el cuerpo  
 „ni tampoco que entã el cuerpo sin alma. Las  
 „cosas q<sup>l</sup> aqui se muestran con tan gran  
 „que parece q<sup>l</sup> le hà querido el Señor mos  
 „trar algo de la tierra à donde à de ir,  
 „como las señas que llevaron de la tierra  
 „de Promision los del Pueblo de Ysraël,  
 „que enfiaron à descubrir la, para q<sup>l</sup> pase  
 „los trabajos de este camino, sabiendo donde

„há de ir á descansar. Enta con las Joy.  
 „q<sup>o</sup> comienza el Exposito á dar á su exposito,  
 „y con de tanto valor que no las pondrá  
 „á mal recado; y así quedan tan esculpidas  
 „en la memoria enta ricta, que creó es im-  
 „posible oblidarlas, hasta que las goce q<sup>o</sup>  
 „siempre.”

Así declara esta Santa la excelencia  
 de este Rapto, y esta diferencia que pone la  
 vision imaginaria, ó intelectual que ya que  
 da declarado, que es lo mismo que vision dis-  
 tinta, ó indistinta: porque una, y otra con inte-  
 lectuales, con esta diferencia, que la distinta  
 es acerca de cosas criadas como Ang<sup>o</sup>, y al-  
 mas representadas á nro. modo, por no po-  
 dense conocer aquí las substancias incor-  
 poreas, sino por comparacion á las corpo-  
 rales. 1. q. q. 8. 4. á 7. ad 3. Mas que llama  
 de vision intelectual eran acerca del Criador  
 y representadas á modo de Ang<sup>o</sup>. de cuya  
 excelencia dice Santo Thom. hablando de  
 este Rapto de 1. 2. q. 13. á 2. ad. 2. Quando el  
 „espíritu es arrebatado á vision intelectual que  
 „de ser de dos maneras, una segun que el en-  
 „tendimiento contempla á Dios q<sup>o</sup> medio de al-

„gunas inmisiones intelectuales q<sup>o</sup> es propio  
 „de Ang<sup>o</sup>. y de esta manera fue el extasis de  
 „Adán en el sueño, como dice la Glosa en el cap.  
 „2. del Genes. donde el espíritu de Adán fue  
 „de esta manera elevado para que hecho par-  
 „ticipante de la sorte de los Ang<sup>o</sup>. entrase en  
 „el Santuario de Dios á conocer sus secretos.  
 „El otro modo de rapto es quando el entendim.  
 „es levantado á ver la esencia divina, como lo  
 „vió S. Pablo en el suyo

Y dejando este segundo modo de rapto  
 que no toca á nro. intento, se declarará más  
 el segundo de que habló Santa Theresa don-  
 de dá noticia experimental de esta entrada  
 al Santuario á conocer los secretos de Dios,  
 y participax de la sorte de los Ang<sup>o</sup>. Expresivo  
 saber primero, que son inmision<sup>o</sup>. intellectu-  
 ales á modo, y á que Person<sup>o</sup>. se comunican.  
 Ambas cosas declaró S. Dionisio (1. 8. 3.  
 de Div. nom. hablando de las comunicacion<sup>o</sup>.  
 divinas muy levantada q<sup>o</sup> concede Dios  
 enema vida á las Almas, con que las hace  
 participes de la felicidad de los Ang<sup>o</sup>. Y  
 dice, „Si quiera llaméis á estas comunica-  
 „ciones divinas inmision<sup>o</sup>, porque se infund<sup>o</sup>.

„ en los espiritus, si quiera recepciones q<sup>ra</sup> que  
 „ con recibidas de ellos, inefables son, y des como  
 „ tidas de los hombres, y solo à aquellos se  
 „ comunicaron que son compañeros de los hom-  
 „ bres, y de los Ang<sup>l</sup>. en la contemplacion, y en  
 „ la pureza. De aqui se infiere quan altas  
 „ y raras son estas comunicaciones, por se-  
 „ mejanz. infusas à modo de Ang<sup>l</sup>. y quan  
 „ pocas las Person. que llegan à esta felici-  
 „ dad pues para ello han de tener una pu-  
 „ reza semejante à estos espiritus, y un espiri-  
 „ tu tan ilustrado que sea capaz de recibir  
 „ la luz Divina tan à lo espiritual, y en  
 „ cillo, y à modo de Ang<sup>l</sup>. viador.

### Capit. II.

Como en estos Raptos tan elevados,  
 llega el Alma contemplativa en el  
 desierto à participar la vida de la  
 Patria.

De la Doctrina referida de los Santos se in-  
 fiere poder el alma en esta vida mortal,  
 llegar q<sup>ra</sup> medio de la contemplacion à la  
 comunicacion de Dios, de suerte q<sup>ra</sup> desde la  
 tierra de una vista al cielo, y participe de-

los resplandor de la luz de gloria, sin perder  
 el norte que es la luz de la fe, porque todos  
 los lugares de los Santos se han de entender  
 dentro del acto de la fe, que solo se excluye  
 por la Bienaventuranza. De la comunica-  
 cion Divina à vista de la Patria, dió sufici-  
 entes señas Santa Theresa quando dixo q<sup>ra</sup>  
 estuvo el alma toda junta en otra Region  
 muy diferente de esta q<sup>ra</sup> vivimos, donde se mu-  
 entra otra luz, no como la de acá, y q<sup>ra</sup> en un  
 instante le enseñaron muchas cosas jun-  
 tas, unas à modo distinto, y otras à indist<sup>to</sup>.

Y tratando la Santa en el c. 38. de su  
 vida al princ. de este asunto, dice: „ Quando  
 „ una vez recogida en un Oratorio, vino me-  
 „ un arrobamiento de espíritu con tanto im-  
 „ petu q<sup>ra</sup> no huro poder resistir. Parecime  
 „ estar metida en el cielo, y la primer. Per-  
 „ sona q<sup>ra</sup> allí vi fueron mi Padre, y mi Me-  
 „ y tan grandes cosas en tan breve espacio,  
 „ como se podrá decir en Ave Maria que  
 „ yo quedo bien fuera de mi. Esto se tan bre-  
 „ ve tpo. ya queda ser mucho más, sino q<sup>ra</sup>  
 „ se hace muy poco. Avanzando más el tpo.  
 „ me acaccio, y acaccio esto algunas veces.

me iba el Señor mostrando maior veer-  
 toy, porque querer ver el alma más se lo  
 que se le representa, no hai ninguno  
 remedio, ni es posible, y así no havia más  
 de lo que cada vez quería el Señor mos-  
 trarme. Quisiera yo poder dar à entender  
 algo de lo me nos q<sup>e</sup> entendia, y pensan-  
 do como queda ser, hallo que es imposi-  
 ble, porque en sola la diferencia que hay  
 de esta luz que vemos, à la q<sup>e</sup> allà me se  
 presentaron, siendo toda luz, no hai compa-  
 racion; porque la claridad del sol es cosa mui  
 obscura, cosa mui disgustada. En fin no  
 alcanca la imaginacion, q<sup>e</sup> mui sutil que  
 sea, à q<sup>e</sup> mirar, ni tratar, como sea esta luz  
 ni ninguna de las cosas que el Señor me  
 daba à entender, con un deleite tan soberano  
 que no se puede decir, y así es mejor, no de-  
 cir nada.

Havia una vez estado así más de una ho-  
 ra, mostrandome el Señor cosas admirables  
 que no me parece se quitaba de cabe mí. Des-  
 pues quisiera se estár el alma allí siempre  
 y no tornár à rivir, porque fué grande el  
 desprecio que me quedó de todo lo de acá; pare-

come basura, y río quàn basam<sup>te</sup> nos ocupamos  
 lo q<sup>e</sup> nos detenemos en ello. Corte llevar Dios el  
 espíritu, y mostrarles cosas tan excelentes  
 en estos arrobamientos pareceme à mi confor-  
 ma mucho à quando vale una alma del cuer-  
 que en un instante se ve en todo este bien: hizo  
 me mucho prorecho q<sup>e</sup> conoçer m<sup>a</sup> verdadera  
 tierra, y ver q<sup>e</sup> somos acá peregrinos, y es gran  
 cosa ver lo que hai allà, y saber donde haremos  
 de rivir. Acaceme algùn. veces ver los de allà  
 los que me acompañan, y con los q<sup>e</sup> me con-  
 suelo, los q<sup>e</sup> se q<sup>e</sup> allà riven. Y pareceme  
 aquellos verdaderam<sup>te</sup> los rivos, y los que acá  
 riven los muertos; todo me parece sueño, y  
 y q<sup>e</sup> es burla lo q<sup>e</sup> río con los ojos del  
 cuerpo; lo q<sup>e</sup> yá he visto con los del alma es  
 lo que ella desea, y como veré lejos este es el  
 morir.

S. Juan de la Cruz dice à este proposito, l.  
 can. cano. 15<sup>o</sup> r. 2.<sup>o</sup> En este sueño espiritua  
 que el alma duerme en el pecho de su amado,  
 porçé y quita todo el ser ciego de camo, y qui-  
 etud de la pacifica noche, y recibe sumam<sup>te</sup>  
 en Dios una abismal, y obscura inteligencia  
 Divina. Pero esta noche sosegada dice, no es

„yá de manera que sea como noche obscura,  
 „sino como la noche junto yá á los rayos  
 „del alba, pero que este sosiego, y quietud en  
 „Dios no lo es al alma de este estado obscuro  
 „como noche, sino sosiego, y quietud en luz  
 „divina, y nuevo conocimiento de Dios, en q<sup>l</sup>  
 „el espíritu sabi<sup>ss</sup>ima m<sup>te</sup> quieto es levantado  
 „á luz divina, á la qual llama con propiedad  
 „levantar del alba: porque como el alba de  
 „la mañana despide la obscuridad de la noche  
 „y descubre la claridad del dia, así este espíritu  
 „sosiegado, y quieto en Dios es levantado de  
 „la obscuridad del conocimiento natural á la  
 „luz del conocimiento sobrenatural de Dios, no  
 „aclaro, sino obscuro, como noche ni del todo  
 „es dia, sino como dicen entre dos luces. Y  
 „á este modo esta soledad, y sosiego divino  
 „ni goza de toda la claridad de la luz divina  
 „ni deja de participar algo de ella. En este so-  
 „siego ve el entendimiento levantado con  
 „entraña novedad sobre todo natural enten-  
 „der á la divina luz, bien así como quien  
 „después de un gran sueño abre los ojos á la  
 „luz que no esperaba.

Con esta seia Santa Theres. todan a que

Mas cosas celestiales que tanto pondera, y pasa  
 en silencio. Porque segun Sant Thom. 22. q. 171.  
 á 2. las cosas que se manifiestan veñan se  
 proporcionan con la luz en que veñen, como  
 el efecto se proporciona con su causa, y como  
 las cosas corporales veñen con luz corporal  
 y las intelectuales con intelectual, así las celestiales  
 veñan se manifiestan en luz celestial. En  
 otra parte veñale el ejemplo del  
 col diciendo: para ver las cosas corporales  
 no es necesario ver la substancia del sol,  
 q<sup>l</sup> aunque se vea con la luz que procede de  
 él, así para ver las cosas espirituales, no  
 es menester ver la divina esencia, aunque  
 veñan con la claridad q<sup>l</sup> resulta de ella.  
 Con lo qual queda declarado que luz tan  
 cuare, y alegre era en que Sta Theres  
 veia las cosas, q<sup>l</sup> veñan se manifiestan en el  
 cielo. 1. q. q. 12. á 11. ad. 3.

### Capit. 12

De otro Rapto al cielo Empíreo, en par-  
 ticipacion de Musica celestial.

De otro rapto muy levantado en estado de vision.